

La Juventud Literaria

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO X.

DIRECTOR PROPIETARIO:

Ramón Blanco Rojo.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En Murcia y Lorca, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pts. trimestre.
Número suelto 10 cts. Redacción: Apóstoles, 11, bajo.

COLABORADORES:

Todos los suscritores.

NÚM. 418.

CLEMARES

PLATERIA 56.

Nuevas remesas para la entrante temporada.

Pasamanería y toda clase de adornos para Semana Santa.

Velos para sombreros, sombrillas, y en-tout-cas, alta novedad.

Perfumería de las principales fábricas nacionales y extranjeras.

Ron quina de la mejor marca conocida. Puntillas de mil clases y colores.

CASA DE ANTONIO CLEMARES

Platería, 56.

Los Salicilatos de Bismuto Y CÉRIO DE VIVAS PÉREZ

Adoptados de Real orden por el Ministerio de Marina y recomendados por Academias de medicina nacionales y extranjeras

**CURAN PRONTO Y BIEN
Á LOS ANCIANOS, Á LOS TÍPICOS,**

Á LOS DISENTÉRICOS, cuya vida se ve menguando, y á todos los que padecen un remedio verdaderamente heroico que sorte su diarrea mortal casi siempre;

Á LAS EMBARAZADAS, cuyos vómitos, que les hacen peligrar su vida y la de sus hijos, al par de padecer en forma desesperante;

Á LOS NIÑOS en la dentición y destete; á los que padecen

CATARROS Y ÚLCERAS DE ESTÓMAGO y á todos los que padecen **VÓMITOS Y DIARREAS, TIFUS Y AFECCIONES HÚMEDAS DE LA PIEL.**

Pídanse en todas las Farmacias y Droguerías del mundo

SALICILATOS VIVAS PÉREZ

Desconfíad de las falsificaciones é imitaciones, porque no darán resultado.

Peinadora económica á domicilio Zambrana núm 3

A nuestros lectores

En el centro de suscripciones establecido en las oficinas de LA JUVENTUD LITERARIA, Apóstoles 11, bajo, se sirven por cuadernos semanales todas las novelas de Pérez Escrich, Alvaro Carrillo Luis de Val, Julian Castellanos, Perez Galdós, Pereda, Fernandez y Gonzalez y otros autores de merecida reputación.

También servimos, por cuadernos, la Historia de Europa en el siglo XIX, por Emilio Castelar.

MURCIA 24 DE ABRIL DE 1898.

La Juventud Literaria

PALIQUE

La semana que hoy fina ha sido de grandes acontecimientos.

La declaración de la guerra, la función benéfica en la noche del jueves en el teatro de Romea y la función patriótica verificada anoche en el Circo de Villar.

A estos tres acontecimientos hay que añadir el de la manifestación hecha ayer, manifestación que honra mucho á Murcia, pues al recibir de la manera que lo hizo á los ilustres oficiales de la gloriosa Armada española, que con la música del regimiento de infantería de Marina, llegaron ayer de Cartagena, cumplió nuestro pueblo como cumple siempre en las grandes solemnidades.

Todas las autoridades, toda la prensa, todas las músicas, todo el comercio, todas las representaciones de círculos políticos y particulares, todos los estudiantes del Instituto, y en una palabra, todo el pueblo de Murcia, recibió ayer con entusiasmo á los huéspedes ilustres que honran con su visita nuestra heroica y siete veces coronada ciudad del Segura.

No hacemos una reseña detallada de la manifestación, pues nos falta espacio y tenemos que hablar de otras cosas.

De la función verificada el jueves en Romea, solo diremos que resultó *superabundantemente archisuperior*; que nuestras paisanas nos deleitaron con sus monadas y que las miradas de sus abrasadoras pupilas, las tenemos grabadas en el fondo del alma.

Nunca podremos olvidar la representación de «Pan y Toros», pues de ella tenemos gratísimos recuerdos.

Todos cumplieron admirablemente; ellas y ellos.

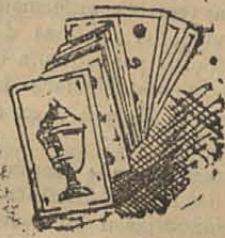
Anoche volviere á representar en el Circo la mencionada zarzuela, alcanzando igual éxito que en la noche del jueves.

El cuadro patriótico final fué una brillante apoteosis que electrizó todos los corazones.

Allí estaba representado nuestro ejército y nuestra marina, y rindiéndole el tributo de su entusiasta admiración, la brillante juventud murciana, representada por las bellísimas señoritas y distinguidos jóvenes que tomaron parte en la función y que corearon entusiasmados la patriótica marcha de Cadiz, acompañados de las cuatro bandas de música allí reunidas.

Imposible es describir el frenético entusiasmo del numeroso público que al compás del patriótico paso-doble, gritaba: ¡Viva España!

Nuestro aplauso á los organizadores del espectáculo, y hasta esta tarde en que aplaudiremos á las señoritas y jóvenes que trabajan en el Carrousell.



A LA MUERTE

Pálida y silenciosa,
triste la faz y triste la mirada,
mas cual nadie conmigo cariñosa
y de mi como nadie enamorada,
con empeño profundo
me sigues por doquiera
desde que vine por mi mal al mundo.

Me sigues, bien lo sé; cual sigue al día
la tiniebla sombría;
mas no por eso de tus pasos huyo
ni de ver tu semblante me acobardo,
porque yo sé que al fin he de ser tuyo
y con sereno corazón te aguardo!

Yo jamás te he temido,
y es—acaso lo ignoras—
porque siempre lo mismo te he querido,
lo mismo sinó más que tu me adoras!

Vén, acércate á mí sé que tú eres
la mejor compañera de mi vida;
la que ni en el dolor ni los placeres
de mí se aleja ni de mí se olvida;
la que piadosa calma
el revuelto oleaje de mis dudas
y las hondas tormentas de mi alma;
la que mañana cerrará mis ojos,
y amante y cariñosa,
abrazada á mis pálidos despojos
mi último sueño velará en la fosa!
Lo sé, y es para mi dulce consuelo
ver en mis horas de amargura y duelo,
la tristeza infinita
que vá en tu rostro demacrado impresa,
tu mirada de amor, donde palpita
la fosfórica llama de la huesa,
y el cariño profundo
con que me brindas la apacible calma
que en vano por doquier busco en el mundo.

Entre la vida y tú, yo no vacilo,
á tí es á quien prefiero,
que tu amor eterno, tu amor tranquilo,
es el único amor que es verdadero!

Vén, sí, vén! No retardes la llegada,
que impaciente te espero;
vén antes que mi alma acojonada
les dé á sus dichas el adiós postrero!
Vén risueña y callada,
lo mismo que la madre se aproxima
á la cuna en que duerme la inocencia,
¡y quitame de encima
el peso brumador de la existencia!
No esperes á que llene el tiempo leve,
avanzando sombrío,
mi cabeza de nieve
y mi angustiado corazón de hastío!
Ven y contigo llévame al profundo
lugar donde repose eternamente,
que es muy triste vivir, y últimamente
¿que espero yo en el mundo?

JOSE TOLOSA HERNANDEZ.

